

Detectan casos de hipertensión ligada a la obesidad en niños de 5 y 6 años

En las mismas edades también aparecen pequeños con resistencia a la insulina



SANTI M. AMIL

R. ROMAR (/FIRMAS/RAUL-ROMAR-GARCIA)
REDACCIÓN / LA VOZ - 01/07/2017 09:30 H

Los médicos hace ya años que vienen advirtiendo de la **aparición de enfermedades de adultos en niños a causa de la obesidad (/temas/obesidad)**. Denuncian que cada vez son más frecuentes casos de chicos de 9, 10, 12 o 14 años diagnosticados de hipertensión arterial, de diabetes tipo II o de alteración de los lípidos, fundamentalmente colesterol. Pero la situación, lejos de controlarse, empeora y el problema empieza a manifestarse a edades cada vez más tempranas, hasta el punto de que **empiezan a aparecer en niños de 5 y 6 años con la presión arterial alta o con resistencia a la insulina**. «Son casos que se identifican con frecuencia a partir de la edad escolar», destaca Luis Moreno Aznar, coordinador de las ponencias sobre obesidad infantil en el simposio clausurado esta semana en Madrid del Centro de Investigación Biomédica en Red-Fisiopatología de la Obesidad y la Nutrición, adscrito al Instituto de Salud (/temas /salud) Carlos III.

Ante esta situación, Moreno Aznar insiste en la **importancia de las revisiones en los niños con sobrepeso para descubrir si tienen hipertensión o si están en riesgo de tenerla**. A favor de los pequeños juega el hecho de que, en estas edades, esta complicación metabólica es reversible. Es decir, desaparece si los menores bajan de peso. Pero es, en cualquier caso, un factor de riesgo de futuras enfermedades cardiovasculares si no se controla a tiempo.

Fallo en las células beta

La resistencia a la insulina también es reversible, aunque en este caso el verdadero peligro llega en la adolescencia. Varios estudios en Estados Unidos han detectado en los púberes obesos un fallo en las células beta, encargadas de la segregación de insulina, por lo que se produce un aumento de la glucosa en los afectados, el paso hacia la diabetes tipo II. Y aquí ya no hay vuelta atrás. «Se ha objetivizado que en ese salto de la infancia a la adolescencia las células beta empiezan a fallar. Si lo que está pasando en Estados Unidos se reproduce en España, que no estamos muy lejos, tendríamos el mismo problema», advierte Moreno.

En el combate contra la obesidad no todo son malas noticias. Los últimos datos oficiales del estudio Aladino indican una ligera disminución del sobrepeso entre la población infantil. En niños varones este problema afecta al 42,8 % de los niños varones, casi cinco puntos menos que en el anterior trabajo, mientras que en niñas el porcentaje se sitúa en el 39,7 % algo más de dos puntos porcentuales menos. Pero aún queda mucho por hacer.